

SHAKSPEARE:

TRADUCCION POETICA DE ALGUNOS PASAGES DE SUS DRAMAS.

EL merito del gran poeta Ingles cuyo nombre va al frente de este artículo es tan particular, y sus bellezas están, por decirlo así, tan en-gastadas en la lengua en que escribio, que no es posible darlo bien a conocer a los que no la entiendan con perfeccion. Ni bastaria tampoco saber Ingles, aprendiendolo en libros, y lexos de este pais. Las lenguas no solo se pueden llamar muertas quando no existe pueblo alguno que las hable. Los que las reciben por los ojos, y por el inanimado intermedio del papel se hallan en el caso de los que solo conocen a una persona por medio de su retrato. Solo una larga residencia en el pais cuya lengua aprendemos puede darnos la llave maestra del corazon de sus habitantes: cien mil recuerdos deben despertarse al oír ciertas palabras, si es que hemos de penetrar completamente el sentido de un escritor, de un verdadero poeta que supo usarlas.

Ahora bien, entre quantos autores

conocemos, no hay uno que se parezca a Shakspeare en este uso del language. Una expresion, una palabra sola de este hombre extraordinario dice mas, a quien lo entiende, que un tomo entero de otros. Pero, por nuestra propia experiencia, podemos asegurar que solo una residencia de muchos años en Inglaterra, y un estudio incesante de la lengua, puede habilitar a un extranjero para el goze de las bellezas del poeta en que mas se gloria la Gran Bretaña.

Se nos preguntará pues, y con razon, cómo nos atrevemos a ofrecer retazos traducidos de estas obras intraducibles? A esto diremos, que nuestra intencion es dar alguna idea a los lectores Españoles, no de las bellezas de Shakspeare, sino del tono de sus pensamientos, y la originalidad de su ingenio. Queremos ademas precaverlos contra las delamaciones de los autores Franceses que hablan de Shakspeare, como de un loco o extravagante porque, parandose solo en

los pasajes que verdaderamente son defectuosos, no se hallan capaces de apreciar los que son inimitables. El gran poeta Ingles no se sujetó a otras reglas que a las impresiones poderosas y vivisimas de su alma. El teatro estaba lleno de delirios, y Shakspeare se dexó llevar de la corriente; pero, hasta sus delirios son pruebas de un genio poderosísimo, y de un talento incomparable. Mas creannos los lectores, y no se fien de traducciones. Pocos pasajes hay en Shakspeare que sean capaces de ella, y ninguno que despues de traducido conserve el sabor exquisito que dexa el original.

SOLILOQUIO

Sobre la Muerte y el Suicidio.*

HAMLET.

SER o no ser—he aqui la grande duda.
 ¿ Qual es mas noble? ¿ Presentar el pecho
 De la airada fortuna a las saetas,
 O tomar armas contra un mar de azares
 Y acabar de una vez?— Morir— Dormirse—
 Nada mas—y escapar con solo un sueño
 A este dolor del alma, al choque eterno
 Que es la herencia del hombre en esta vida—
 Hay mas que apetecer?— Morir— Dormirse—
 ¿ Dormir!—tal vez soñar—Aí está el daño.
 Porque quién sabe los horribles sueños
 Que pueden azorar en el sepulcro
 Al infelice que se abrio camino
 De entre el tumulto y confusion del mundo?
 A este rezelo solo, a este *quien sabe*
 Debe su larga vida la desgracia.
 Si nó ¿quién tolerára los reveses
 Y las burlas del tiempo?—¿ la injusticia
 Del opresor, y el ceño del soberbio?—
 ¿ Las ansias de un amor menospreciado?—
 ¿ La dilacion de la justicia?—¿ el tono
 E insolente desden de los empleos?—

* Hamlet, acto iii, escena i.

Los desayres que el merito sufrido
 Tiene que devorar—quando una daga
 Siempre está pronta a darle pasaporte
 Y sacarlo de afan—; Quién sufriria
 Sobre su cuello el peso que lo agovia
 Gimiendo, ijadeando, hora tras hora
 Sin ver el fin, a no ser que el rezelo
 De hallar que no conciuve en el sepulcro
 La penosa jornada—que aun se extiende
 A limites incognitos de donde
 Nadie volvio jamas—confunde al alma
 Y hace que sufra males conocidos
 Por no arrojarse a los que no conoce?
 Esta voz interior, esta conciencia
 Nos hace ser cobardes: ella roba
 A la resolucion el sonrosado
 Color nativo, haciendola que cobre
 La enferma palidez del miramiento;
 Y las empresas de mas gloria y lustre,
 Al encontrarla, tuercen la corriente
 Y se evaporan en proyectos vanos.

NORFOLK,

*En el Drama intitulado Ricardo II, condenado a Destierro pinta el Desconsuelo y
 Pena de tener que abandonar el idioma nativo por uno extranjero*.*

SEVERA por demas es mi sentencia
 Y tal, Señor, qual no la esperaria
 De vuestra boca. Si algo he merecido
 De parte de mi Rey, no es la amargura
 De ser asi arrojado al ancho mundo.
 El idioma patrio que he aprendido
 Mas de quarenta años, me es inutil
 De hoy en adelante. ¿Qué es mi lengua
 Ya para mí sino harpa destemplada,
 O instrumento sonoro puesto en manos
 No acostumbradas a pulsar sus cuerdas?
 Con doble cerco habeisla aprisionado

* Richard II, acto i, escena iii.

En mi boca, Señor; y la pesada
 La estúpida, la esteril Ignorancia
 Le dais por carcelera. Pasó el tiempo
 De imitar balbuciendo a la Nodriz
 Y soy ya viejo para tomar Ayo.
 Si del nativo aliento, de esta suerte,
 Me privais, o mi Rey, daisme la muerte.

CARACTER

De un Cortesano, viejo, vano, y entremetido.

POLONIO, en la tragedia intitulada Hamlet, de que hemos dado ya un pasage, es el prototipo de la adulacion, vanidad, y afectacion política de un cortesano añejo. Polonio es un completo bulle-bulle un corre-ve-dile, de palacio, siempre dispuesto a quitar motas a sus superiores, y no menos entonado, profundo, y pomposo con sus dependientes. El objeto que Shakspeare se propuso, en el dialogo siguiente, es pintar la importancia y gravedad con que semejantes miserables tratan los asuntos mas leves y ridículos. Tratase en él de un hijo de Polonio, ausente de Dinamarca, donde es la Escena.

POLONIO. REYNALDO*.

Pol. Dale el dinero y el papel, Reynaldo.

Reyn. Asi lo haré, Señor.

Pol. Discreta cosa,
 En extremo discreta, buen Reynaldo,
 Será el hacer pesquisa antes de verlo
 Y averiguar qué hace.

Reyn. Tal pensaba.

Pol. ¡ Muy bien dicho! muy bien! Mirad, amigo,
 Lo primero será sacar en claro
 Quántos Daneses en Paris se hallan:
 Cómo viven: qué hacen: cuánto gastan,
 Con quién se asocian; y en habiendo hallado
 Por este plan y norma inquisitoria
 Que tratan a mi hijo, poco a poco,

* Hamlet, acto ii, escena i.

Y con cautela hareis el otro avance.
 Suponed que teneis alguna idea
 Del muchacho— decidles, por exemplo,
¡ O! sí! — conozco al Padre — a los amigos
De ese joven . . . mas, no: . . . sí: — lo conozco
Alguna cosa a él Caeis en esto?

Reyn. Muy bien, Señor.

Pol. *Alguna cosa . . .*

Alguna cosa . . . y añadid, no mucho ;
Pero, si es el que pienso, es calavera,
Dado a tal y tal maña Aquí, una lista
 Hareis, una sarta de mentiras
 Como gustéis; pero tened cuidado
 De que ninguna contra el honor sea.
 ¡ O! nó: nó: nó, por Dios: cuenta con esto ;
 Sino cosas así—disparatadas,
 Errores juveniles, los achaques
 De libertad, y pocos años.

Reyn. *Juego*

Por exemplo, Señor.

Pol. *Sí, juego—¡ bueno!*

Bebida, esgrima, juramentos, riñas,
 Y aun mozas—hasta aqui os permito.

Reyn. *Mire*

Vuseñoria bien, que eso de mozas
 Toca ya en el honor.

Pol. *Distingo: Mozas*

Sin mas ni mas . . . ¡ Oh! no. *Cum grano salis*
 Se ha de decir; pero de ningun modo
 Pintarlo disoluto—nada menos!
 En el caso presente, la calumnia
 Ha de exhalar tan delicado aliento
 Que empañe, mas no manche:—niñerías,
 Humos, y chispas de un fogoso genio,
 Espumas de la sangre no domada,
 Y todo en general. . .

Reyn. *Mas, perdonadme . . .*

Pol. *¡ Que a que fin todo esto, es tu pregunta?*

Reyn. Si Señor, eso es.

Pol. *¡ Pues cabalmente*

Alla voy yo—y es trama muy discreta!